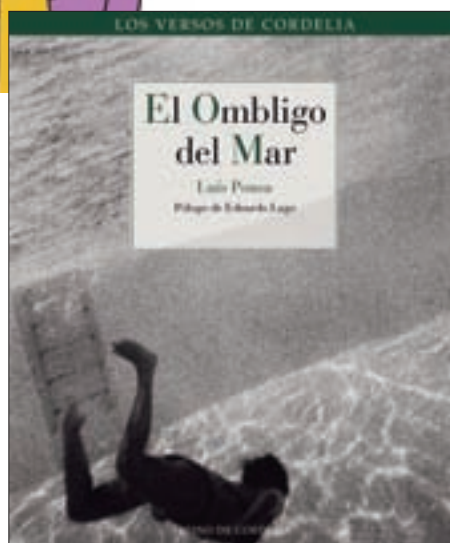


## LOS VERSOS DE CORDELIA



### Una despedida al padre con un intenso homenaje a una ciudad oceánica



#### El ombligo del mar

Luís Pousa

*Prólogo de Eduardo Lago*

96 páginas

Precio sin IVA: 8,61 €

PVP: 8,95 €

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-15973-58-4





## REINO DE CORDELIA

Luís Pousa ha traducido al castellano su primer poemario, publicado originalmente en gallego. La elegía a la muerte del padre se mezcla con los recuerdos vivenciales en una ciudad rodeada de mar. Si, como escribió Georges Perec, el campo es un país extranjero, *El ombligo del mar* es la crónica de un largo viaje desde las catacumbas urbanas, desde esa calle de la infancia que es ya para siempre la única patria posible, hasta ese país de demonios, libélulas y nubes barrocas. Este libro es, a fin de cuentas, un poema de amor a la ciudad atlántica, que Luís Pousa despedaza sobre el papel para explorar sus entrañas. Un largo poema de amor a las palabras, a la noche, al océano. Un viaje al final del yo.

### **El Autor**

**Luís Pousa** (1971) es matemático, escritor y periodista. Deambula entre el columnismo, los números transfinitos y la literatura fragmentaria. Es autor de *Breviario del bus* (Rey Lear, 2013) y ha participado en las obras colectivas *El libro del voyeur* (Ediciones del Viento, 2010), *España negra* (Rey Lear, 2013) y *Escrito en el agua* (reino de cordelia, 2015). El sello Reino de Cordelia rescata ahora su ópera prima, el poemario *El ombligo del mar*.



## REINO DE CORDELIA

### **Del prólogo de Eduardo Lago**

Se acoge este poemario a una invocación del canto primero de *La Odisea*, en el que Homero alude a los padecimientos del héroe quien, alejado de los suyos, sufre «en una isla rodeada de corriente donde está el ombligo del mar». La ciudad de A Coruña es el equivalente atlántico de la isla evocada en el poema homérico. Desde los inicios mismos del viaje poético se caracteriza el espacio a recorrer como una suma de «fragmentos e islas» que el lector vislumbra a través de la lluvia omnipresente con el anochecer como trasfondo. En el umbral mismo del periplo la voz poética revela su modo de operar:

«Espío. Cazo. Escucho. Escribo. Recuerdo. Invento.»

El territorio a explorar por medio de estos verbos es una ciudad que en su carácter único e irreplicable Pousa caracteriza como «atomizada, proustiana, decadente, polvorienta, granulosa, estallada, minimal, fragmentaria, barroca, fluida, carnívora, pagana, florecida, sensual, excesiva. La ciudad de neón».

[...] Leer este poemario es cruzar calles que de pronto adquieren vida o la revelan, hacer nuestro el palpito de la ciudad, asediada por el paso de las horas, transformada por los cambios incesantes de la luz, cambios que atenazan el alma del poeta, traducándose en estados de ánimo violentamente encontrados.

En *El ombligo del mar* las palabras, ordenadamente invocadas, salen al encuentro del oscuro enigma de cuanto nos rodea: «Piedra, humus, pájaro, larva, nube, horizonte, árbol, lluvia, mano, borde, labio, excremento, hueva, océano, nido, surco, hoyo, arena, elipse de agua.» Pasos dados cautelosamente, pues la labor que el poeta se propone no es otra que «vadear los lugares del naufragio y de la imaginación. Nombrar el tiempo y los sueños.»

En medio de enumeraciones que se disparan con violencia, se da un profundo desgarramiento. En el centro del recorrido poético, de repente el lector descubre que el hacedor del mundo en que nos hemos adentrado es «el hombre a solas con la nada.» Aunque es imposible pensar en un despojamiento mayor, el viaje sigue buscando alcanzar los confines del mundo conocido: el invierno en los acantilados feroces de Finisterre. Allí, al igual que ha ocurrido en las fases anteriores del viaje, el lenguaje continuará su búsqueda, que se traduce en un intento por describir su propio reflejo en la superficie de las cosas.